

El autor no sólo recoge datos, sino que narra hechos de la vida de personas identificadas. Por tanto, al tiempo que presenta una documentación, muestra el contexto vital, diario, de personas comprometidas y valientes que, aunque alentados por la jerarquía, actuaban desde unas convicciones profundas de índole religiosa.

Esta obra forma parte de una serie de investigaciones históricas, publicadas por la «Kommission für Zeitgeschichte» (Comisión de Historia Contemporánea), que comprende dos series: «Fuentes», con 45 libros, e «Investigaciones», que con el presente libro suma 78. La mayoría de estas publicaciones se proponen dar a conocer la situación y la actitud de la Iglesia católica y de los católicos durante el régimen del «Tercer Reich».

E. Reinhardt

Rudolf LILL (ed.), *Der Kulturkampf*, Schöningh, Paderborn-München-Wien-Zürich 1997, 180 pp.

Se trata de una colección de numerosos documentos interesantes sobre el conflicto entre la Iglesia y el Estado, que se presentó en Prusia, en el siglo pasado, y en el Imperio Alemán guiado por Prusia, a partir de 1871. Durante este conflicto, extraordinariamente duro, llamado *Kulturkampf*, el liberalismo nacional pretendía establecer un orden social secularizado y marcar de nuevo las competencias de la Iglesia y del Estado; uno de sus fines consistía, en concreto, en someter la Iglesia a las leyes civiles. El gobierno prusiano, además, defendía su soberanía en todos los sectores de la sociedad; tenía rasgos «pre-totalitarios», según advierte el autor (p. 25).

La situación se complicó por las diferencias confesionales de los ciudadanos. Mientras que en el norte y este del Imperio reinaba el protestantismo, en el sur y oeste dominaba el catolicismo, que fue considerado el verdadero opositor de los movimientos liberales. Después de una crisis profunda, debida a la Revolución Francesa y a los siguientes procesos de secularización, el catolicismo fue recuperando, desde las primeras décadas del siglo XIX, su unidad interior y ex-

pansión orgánica, e insistía, con nuevas fuerzas, en la independencia de la Iglesia. Sobresalen personajes como Wilhelm Emmanuel von Ketteler, obispo de Mainz (pp. 134-142) y Ludwig Windthorst, un político del partido centrista (pp. 165-172), que no sólo defendieron valientemente la autonomía jurídica y cultural de la Iglesia, sino que además se preocuparon de la integración social de los obreros.

La obra da a conocer las discusiones políticas más violentas, sobre temas confesionales y de política eclesiástica, y hace reflexionar de nuevo sobre el fenómeno del *Kulturkampf*. Deja claro que una oposición entre la Iglesia y el Estado va en detrimento de la libertad personal de los ciudadanos y que, en las sociedades modernas, debe haber armonía y respeto mutuo entre las dos instituciones. Tanto los valores cristianos como los humanos necesitan ser realizados, y ambos se fundan también en la tradición europea común.

J. Burggraf

Luis MARÍN DE SAN MARTÍN, *Juan XXIII. Retrato eclesiológico*, Herder, Barcelona, 1998, 478 pp.

El título de esta obra, *Juan XXIII. Retrato eclesiológico*, nos introduce directamente en el contenido de sus páginas. A lo largo de las 478 que tiene el libro, Luis Marín de San Martín ofrece, desde el itinerario biográfico del papa Juan, la visión que éste tenía de la Iglesia. Una visión que era fruto, no de la especulación teológica, sino de su conocimiento de la historia de la Iglesia y, sobre todo, de su caridad pastoral.

Luis Marín de San Martín, agustino, actual director del Estudio Teológico Agustiniiano Tagaste (Los Negrales) y del Centro Teológico San Agustín, centra su docencia en Antropología Teológica, Orden y Ministerios, Teología Espiritual e Iglesias Orientales. Sus publicaciones, hasta el momento abarcan temas agustinianos, de espiritualidad y comentarios de actualidad eclesial. En esta ocasión ha llevado a cabo